



## **Rechazamos categóricamente las amenazas de Trump contra Cuba**

Horas después de que el pueblo cubano y su revolución dieran prueba de su capacidad de movilización el 1 de mayo, el presidente Donald Trump, reaccionó con dos acciones irracionales: firmó una nueva orden ejecutiva que amplía sanciones contra autoridades cubanas y lanzó una amenaza inaceptable. *“De regreso de Irán haremos que uno de nuestros grandes... tal vez el portaaviones USS Abraham Lincoln, el más grande del mundo... haremos que llegue hasta allí, se detenga a unas 100 yardas de la costa, y ellos dirán: 'Muchas gracias, nos rendimos’”*.

Desde el Grupo de Reflexión de América Latina y el Caribe, GRALyC, rechazamos categóricamente las amenazas de Trump contra Cuba, que es un ejemplo de resistencia, dignidad y ético-moral para todo el mundo. Cuba no representa una amenaza a la seguridad nacional de EE. UU.

La inmensa mayoría del pueblo cubano, tal como se ha demostrado hasta ahora, defenderá su soberanía en cada metro de su territorio. El argumento de Trump no corresponde a la verdad histórica, pues la Mayor de las Antillas solo espera que la dejen vivir en paz y en el sistema político adoptado por su pueblo. La anunciada “toma de Cuba” no revertirá la inevitable derrota electoral de Trump y los republicanos en las elecciones de medio término en noviembre.

No es el momento para reacciones tibias, estamos interpelados por la historia a corresponder a las luminosas lecciones de internacionalismo y solidaridad que nos ha brindado la Revolución Cubana. Los comprometidos con la paz regional y mundial, que no se reducen al campo de la izquierda y el progresismo, deben contribuir desde las iniciativas que consideren convenientes, a construir ya mismo un poderoso muro ético y moral contra la guerra.

Una eventual acción cobarde de los EEUU provocará la muerte de miles de personas y de centenares de militares norteamericanos si pretenden poner sus botas en suelo cubano. Los que hemos aprendido de las luchas antimperialistas no seremos cómplice del anunciado acto criminal de Trump.

Mayo 2 de 2026